



Dejando de lado los prejuicios de que hace gala nuestra sociedad laicista

**Hay que leer los textos sobre educación que ha publicado la Iglesia católica, sobre todo los científicos sociales, que son los que pueden entender qué hay de interesante y de prometedor en lo que dice la Iglesia**

**Rebecca Winthrop**, una de las colaboradoras más prestigiosas de la *Brookings Institution* norteamericana en temas de educación y desarrollo, publicó hace unos días una entrada en el blog de *Brookings* con el sugestivo título de “¿Podría ser el Papa Francisco el más grande defensor de la educación en el mundo?” ([aquí](#), en inglés). El título picó mi curiosidad. Empieza contando cómo fue invitada a una reunión en el Vaticano para tratar de temas educativos. “Como no católica, este era un nuevo territorio para mí”, confiesa.

De modo que se puso a leer cosas sobre la Doctrina Social de la Iglesia católica sobre educación. **“Y descubrí una Iglesia muy diferente de la que aparece habitualmente en los titulares de la prensa. Los conceptos de dignidad humana, igualdad, el derecho de las personas a la plena participación en la sociedad y, en consecuencia, la llamada a proporcionar una protección especial a los pobres y vulnerables y a actuar buscando el bien común”** llamaron su atención.

Para alguien interesado en el derecho universal a la educación, **“la potente idea de que todas las personas formamos parte de una única familia humana, sin importar quién eres, de dónde eres, cuál es tu sexo, y si eres rico o pobre”** le pareció particularmente atractiva. Por eso afirma que **“mi viaje al Vaticano me enseñó que hay mucho más terreno común del que parece, entre las comunidades religiosas y las dedicadas a la educación global”**. De hecho, la última de sus recomendaciones es **“apoyarse en la tradición educativa católica”**.

**La Iglesia católica tiene muchas joyas que pueden servir de guía a la sociedad, porque se basan en una concepción de la persona que es muy rica y muy prometedora.** Hay que leer los textos que ha publicado sobre estos temas, **dejando de lado los prejuicios de que hace gala nuestra sociedad laicista.** Y tienen que hacerlo, sobre todo, los científicos sociales, que son los que pueden entender qué hay de interesante y de prometedor en lo que dice la Iglesia.

**Antonio Argandoña**